



SERGIO MUÑOZ

Editorialista del periódico Los Angeles Times, EUA.

Expositor en el Seminario Internacional: "Cobertura Periodística de Procesos Electorales en Sociedades en Transición".

Pátzcuaro, Michoacán, 1 de noviembre de 1999.

COBERTURA DEL PROCESO ELECTORAL MEXICANO EN LA PRENSA ESTADOUNIDENSE. EL PAPEL DE LOS MEDIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE CERTIDUMBRE SOBRE EL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO Y LA RELACIÓN BILATERAL EN EL MEDIANO Y LARGO PLAZOS

... **Y**o escribo editoriales de fondo del periódico, es decir, editoriales sin nombre, que son la opinión del Times, escribo todo lo de México, de América Latina; pero aparte tengo una columna en el Times con mi nombre, en donde puedo decir lo que se me dé la gana; en la primera digo lo que quiere decir el Consejo Editorial y se llega siempre por consenso de 17 personas..., pero en una columna que escribí con mi nombre hace poco sobre el Fobaproa, recibí una respuesta de la Secretaría de Hacienda verdaderamente espectacular, el vocero me envió una carta como de diez hojas que le mandó a la Directora del periódico, al Director editorial, a mi jefa, a mi tía, a todo el mundo, en la que el vocero de Hacienda se quejaba de que mi pieza de opinión estaba mal informada o sea, que tenía una opinión sesgada..., después me habló a propósito de un artículo que puse en Reforma que sí le gustó y yo pensé que quería congraciarse un poco y le dije ¿qué no sabías tú que las piezas de opinión deben de traer opinión?, en fin.

También es más o menos frecuente que los medios mexicanos reproduzcan informaciones impresas en diarios norteamericanos influyentes, esto sucede cuando se trata de informaciones exclusivas o cuando se juzga que la información puede tener un efecto negativo sobre México, yo dudo mucho que las informaciones publicadas en Estados Unidos influyan de alguna manera en la conducta de los votantes mexicanos.

Pero aquí quisiera hacer una salvedad que creo que en el futuro va a tener una mayor importancia: la televisión y la radio norteamericana que transmiten en español en Estados Unidos sí tienen influencia entre la ciudadanía, sobre todo entre la ciudadanía de origen mexicano, ¿por qué? Porque llegan a esta audiencia binacional. No conozco ningún estudio que confirme esto que estoy diciendo pero sí es significativo que en una región como Los Ángeles los medios, el radio en español, tienen mayor audiencia que el radio en inglés.

Es decir, cada tres meses se hace una medición constante y los dos o tres primeros lugares de audiencia son de radio en español, el cuarto es el inglés, el quinto es español y luego ya siguen los demás en inglés, y si se hubiera dado la posibilidad del voto de los mexicanos en el extranjero en la elección, creo que hubiera sido un factor fundamental.

La verdad es que son los medios locales los que informan y/o desinforman a la opinión pública mexicana, pero la prensa norteamericana creo, sí tiene el poder de validar o destruir la credibilidad del proceso electoral mexicano ante la opinión pública mundial, por lo menos ante la opinión pública norteamericana; he aquí una anécdota más.

En los ochenta, cuando se dieron las elecciones en Sonora, en Nuevo León y en Chihuahua, que me tocó cubrir, la opinión de los medios norteamericanos fue que había habido fraude en las tres y, en esa época -yo era director de La Opinión-, llegó un funcionario del PRI a visitarme, y me dice: "oye maestro, cómo le hacemos, esto está muy negativo mano", entonces le digo: "oye mano, pues por qué no hacen elecciones limpias"; entonces me dice: "no exageres mano".

Pero para intentar describir el papel que juegan los medios de comunicación norteamericanos en la cobertura de elecciones en México les propongo contestar cuatro preguntas que yo me hice: 1) Por qué algunos medios norteamericanos cubren estas elecciones; 2) Qué medios las cubren; 3) Cómo las cubren y 4) Qué consecuencias puede tener esta cobertura.

Empezaré con el por qué. Los niveles de interés en los medios norteamericanos varían en función de factores que, a su vez, determinan los temas, determinan la cantidad de artículos y los ángulos de las historias, son factores como la cercanía geográfica con México. Antes de venir acá, estuve en la reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa y le pregunté a un editor de un periódico en Minnesota, ¿vas a mandar reporteros a la elección de México?, y me dijo ¿cuándo? ¿qué? ¿de qué me estás hablando? No, no hay mexicanos en Minnesota.

También depende de la composición étnica, es decir, cuántos mexicanos hay en el área, del nivel económico y/o social de los lectores y, sobre todo, de los recursos económicos de la organización periodística.

En el caso de esta elección para el año 2000 hay, además, dos razones adicionales para cubrirlas: por un lado, se trata, en realidad, de una elección sin resultado anunciado, como diría Gabo, algo que es verdaderamente inusual en las elecciones mexicanas; por el otro, esto es *misterium tremendum et fascinans*.

Por otro lado, la novedad del proceso y los magnicidios del año de 1994 han llevado a varios medios en Estados Unidos a pensar y prever la posibilidad de que surgiera un conflicto que pudiera alterar la estabilidad del país. ¿Por qué es esto importante para los lectores norteamericanos? Por la amplitud de una agenda bilateral que tiene como 15 ó 20 apartados, pero incluye temas claves como la inmigración, las inversiones, el comercio y el narcotráfico. Temas, todos estos, que inciden en la vida cotidiana de ciertos estados de la Unión Americana y que, además, juegan un papel preponderante en la política doméstica de los Estados Unidos.

Es decir, un senador que por sistema está en contra de México, como Jessie Helms, lo que necesita son datos del conflicto en México, porque esos le van a servir a la hora de que venga el debate sobre certificación; a los grupos sindicales les interesa que suceda esto porque teniendo una elección, nosotros, en las mismas fechas, lo que suceda acá da material para decir: hay que modificar el Tratado de Libre Comercio, etcétera. Todos estos datos van a las diferentes parcelas de intereses que hacen política.

Ahora, quiénes las cubren. El número de corresponsales de medios norteamericanos, entre impresos, televisivos y radiales, es muy alto. Me imagino que habrá unos 40 medios que tienen corresponsalía y unos 60 corresponsales; de estos, los más grandes, en realidad son cuatro: el L. A. Times, por supuesto, el New York Times, el Wall Street Journal y el Washington Post. Pero también hay burós grandes de periódicos texanos como el Dallas Morning News o el San Antonio Express News.

La verdad es que son los medios locales los que informan y/o desinforman a la opinión pública mexicana, pero la prensa norteamericana creo, sí tiene el poder de validar o destruir la credibilidad del proceso electoral mexicano ante la opinión pública mundial, por lo menos ante la opinión pública norteamericana.

Los cuatro grandes tienen audiencias locales e internacionales que se mueven en círculos sociales, políticos y financieros geográficamente diversos pero unificados por su interés por México. Esquemáticamente, yo diría que para Los Angeles Times, México es una historia local.

Nosotros, para plantear el cubrimiento de las elecciones, tenemos dos corresponsales de planta en la Ciudad de México, uno en la frontera, otro en Washington dedicado nada más a México, más los burós del periódico, por ejemplo en ciudades texanas como en Houston, en San Diego, etcétera. Con todas las secciones de noticias se hace una reunión en la que participan todos estos corresponsales que escriben de algún modo de México en la oficina matriz, con los editores del departamento extranjero y ahí se discute qué es lo que se va a cubrir.

Cada quien va dando ideas y se van formulando posibilidades de historias, no se discute otra cosa más, y aquí les voy a dar ejemplos, aquí puede haber una buena historia y expone el reportero por qué, los editores después. Se hace una discusión, un debate entre todos y, después, se saca una lista de las posibles historias y así es como se va procediendo, se va pensando en áreas pero, sobre todo, se va pensando en historias.

La cobertura de la televisión y la radio norteamericanas es menos sistemática que los medios

impresos, es decir, es más "paracaidista" que fija, pero sí hay varias estaciones de radio y televisión que cuentan con corresponsales de planta y, sobre todo, son importantes aquellos medios electrónicos que transmiten en español. Es decir, la televisión en español la ven mucho aquí y la ven mucho allá y lo que dice Jorge Ramos tiene mucho peso (Jorge Ramos es el presentador de noticias de Univisión).

¿Cómo se cubre una elección en México y qué indicadores se analizan? Obviamente, se cubre a los candidatos y los temas de la campaña pero para una elección en México no hay cobertura diaria de ninguno de los dos, hay sí un intento por informar sobre los candidatos y sus posturas, sobre todo, en tanto que afectan o son de interés para un segmento considerable de lectores en Estados Unidos.

En este sentido sí habrá una secuencia que registre el principio, la mitad y el final de la campaña pero no hay, en rigor, lo que hacemos frente a la elección de los Estados Unidos en donde hay lo que se llaman "periódicos de récord" es decir, que asientan todo lo acontecido en la campaña presidencial, que investigan a fondo, etcétera.

A pesar de la presencia de los asesores políticos norteamericanos en las campañas de todos los candidatos a la Presidencia en México, yo pienso y es posible que esté equivocado, que es poco probable que la prensa



Sergio Muñoz, editorialista de "Los Angeles Times".

norteamericana haga reportajes de investigación a profundidad sobre las fallas de carácter de los candidatos al estilo de las investigaciones que destruyeron, por ejemplo, la campaña de Gary Hart en los 80; o al estilo de las campañas que acostumbran hacer estos asesores políticos recién contratados como Dick Morris o James Carville, al que le dicen "Barracuda", porque Barracuda lo que hace es que investiga a fondo la vida privada del candidato contrario para después encontrar la manera de publicarlo, de formas legales o no muy legales, éticas o no muy éticas, etcétera, pero su trabajo es destruir el carácter del candidato.

Fox tiene a Morris, Labastida a Barracuda y Cárdenas tiene a dos o tres que son de primerísima línea que, al mismo tiempo que son encuestadores, el sentido de sus encuestas es descubrir por dónde va la opinión pública y, en función de eso, definir una estrategia que va a destruir al opositor y a construir a tu candidato. Eso me

imagino que le corresponde a la prensa local, dudo que nosotros vayamos a dedicarle los recursos que se necesitan, porque se necesitan muchos recursos.

He aquí una anécdota, que más bien es un chisme: cuando vino la primera campaña presidencial de Clinton, cuando se empezó a vislumbrar que Clinton podía ser el candidato, mandamos a dos reporteros al pueblo de Clinton, a Little Rock. Estos reporteros comenzaron a platicar en los cafés, después de unos dos o tres meses de estar ahí, platicando con la gente, regresaron al periódico y dijeron: Clinton tiene que ver con el 96 por ciento de las mujeres de este pueblo, de los pueblos aledaños. Algún tipo de relación tiene.

Entonces, hubo que tomar una decisión editorial, el director del periódico en ese momento dijo cuál es la relevancia noticiosa de esto, es decir de qué manera su conducta sexual va a tener implicaciones en la manera cómo hace o elabora políticas. Después de discutirse mucho se decidió que no íbamos a publicar absolutamente nada pero después...ya saben lo que pasó.

Ahora, yo pienso que muchos periódicos hicieron lo mismo, lo que sucedió es que fue un exceso.

Tampoco creo que la prensa norteamericana vaya a embarcarse en una investigación a fondo sobre el financiamiento de las campañas acá porque, entre otras cosas, este es un problema muy serio allá, y no es que no sepamos qué es lo que sucede con el financiamiento de las campañas y no es que no se haya expuesto el horror que existe.

El problema es que a pesar de la información que se le a dado al público, la mayoría en el Congreso (de los Estados Unidos) no quiere que se haga una reforma adecuada de la financiación de las campañas, pero en fin, yo no creo que nosotros vayamos a hacer eso, creo que es un tema importante para los medios locales, a menos que se descubra que uno de los candidatos, acá, tiene dinero del narcotráfico. Es decir, si nosotros tenemos una pista de que hay dinero del narcotráfico, estoy seguro de que se viene la caballería entera.

Quisiera contarles que nosotros hemos hecho ya varias historias sobre la elección de México, ahorita sobre la elección de candidatos del PRI porque hemos considerado que es una historia inédita, es un suceso, un proceso inédito. Se hizo una nota, primero sobre Madrazo porque, desde el punto de vista de este consenso, representa la variante más interesante dentro de lo que ha sido el PRI.

También se hizo una nota de Labastida, y aquí quisiera contarles, la nota de Labastida que acaba de salir la semana pasada intenta dar un perfil de quién es Labastida, qué ha hecho, etcétera, pero aparentemente lo que sucedió es que cuando nuestra reportera estaba en un mitin de Labastida, vio a un señor entre aburrido y dormido en el mitin, entonces fue y le dijo "¿y usted qué hace aquí?, se ve poco entusiasmado" Entonces él le respondió: "tengo que estar aquí porque si no, me quitan el puesto que tengo, aquí está el 'cuate' que me dijo que tenía que venir y me está viendo, cuando salga tengo que checar, entonces aquí tengo que estar". Entonces lo escribió.

¿Cuál fue la reacción que yo detecté en Estados Unidos? Una reacción de escepticismo. Me decían todos mis amigos: ¿por qué suena tan vieja la historia de una elección que se supone que es nueva? Yo creo que el acarreo político daña muchísimo la credibilidad de cambio. En los años 40 y 50 un periodista llamado Edgar Snow viajó a China, descubrió la China de Mao y nos lo dijo al resto del mundo; por muchos años no hubo otra versión de China que la de Edgar Snow.

Durante muchos años Snow definió a China. Hoy nadie puede hacer lo mismo con ningún país, los actores se han multiplicado y la credibilidad de una elección depende, fundamentalmente, de la elección misma, independientemente de que los relatos de la misma no coincidan.

Sin embargo, yo también elaboré mi propia lista de los que considero serán los factores de credibilidad de esta elección ante el público norteamericano que, creo, parte de una visión, que en principio ya había pensado, que es preconcebida pero cada vez me convenzo más de que es universal, que no sólo es en Estados Unidos sino aquí en México, ustedes dirán y me refiero a lo siguiente:

Mucha gente piensa que México sigue siendo un país donde hay un monopolio partidista, es decir, se piensa que el que manda es el PRI y que los otros o son comparsas o son demasiado débiles para enfrentárseles, entonces se duda mucho del multipartidismo o de la efectividad del multipartidismo. Se piensa también que la conexión financiera entre el gobierno y el candidato del partido en el poder sigue vigente.

Es decir, no hay información suficiente sobre cómo se han asignado los recursos, en este sentido la elección primaria del PRI va a hacer un daño enorme. Es decir, de dónde está saliendo el dinero de las campañas actuales, quién está fiscalizando lo que se está haciendo y de qué manera encaja eso con un sistema tan riguroso como el que hace el IFE para la campaña presidencial. Poca gente, en Estados Unidos -y no sé en México qué tanto-, sabe esto que está haciendo el IFE.

Fox tiene a Morris, Labastida a Barracuda y Cárdenas tiene a dos o tres que son de primerísima línea que, al mismo tiempo que son encuestadores, el sentido de sus encuestas es descubrir por dónde va la opinión pública y, en función de eso, definir una estrategia que va a destruir al opositor y a construir a tu candidato.

RALES EN ANSICION

V. DE 199.



Sergio Muñoz, editorialista de "Los Angeles Times" y Jaime Abello, Director de la FNPI, durante el Seminario Internacional.

Yo diría que en EU se sabe muy poco de la independencia del IFE, creo que ahí hay que hacer una labor enorme señalando los defectos, viendo críticamente, por supuesto, al IFE -porque nosotros no somos agencias de relaciones públicas- pero también dando reportajes más equilibrados en los que se informe, porque a final de cuentas en nuestro periódico esa es una regla diaria: el sentido de nuestras notas es informar de manera justa, equilibrada, sobre lo que sucede; otra cosa es la opinión, te hablo de los artículos periodísticos, si no hay balance en las notas, si no hay una separación, no se publica la nota. Se cae en los procesos de filtración, pero si se exige que se haga de manera justa, es la palabra que se utiliza.

Yo creo que también le corresponde al IFE convencer a los corresponsales y, sobre todo, a los paracaidistas - que son los más peligrosos-, que vengan a cubrir la elección, que se trata de una entidad independiente del gobierno, incluso recordamos algún incidente que tuvimos en el 94 o en el 97 con corresponsales amigos míos, que decían que el IFE "no es independiente, estás loco o mal informado".

Otro problema que yo veo y que espero que no suceda es si hay dilación al dar los resultados o si la disputa de los resultados es demasiado ríspida, será semejante a lo que vimos en el 88. En el 94 a pesar de todo hubo disputas, pero tenían que ver más con la desigualdad con la que se llevan las elecciones, que con cualquier otra cosa; esto empañaría también la elección.

En este sentido, yo creo que habría que considerar que un desenlace conflictivo o manchado en la primaria del PRI, no en la elección, aún cuando no esté sancionada por el IFE, va a generar una enorme desconfianza sobre el resultado de la presidencial del año 2000. No todo el mundo hace la distinción entre la una y la otra, y la mancha queda.

El teléfono descompuesto es una realidad, yo digo una cosa y para cuando llega a José Antonio ya es otra cosa. El problema central sin embargo, yo creo, es el gran reto que México se ha planteado, que ha generado expectativas gigantescas. Se habla de esta elección como un parteaguas, y si no resulta el parteaguas va a haber muchos problemas.

Tanto se ha hablado de la democracia que las fallas debidas a corrupción o a ineficacias van a tener un enorme costo de credibilidad ante la opinión pública norteamericana. En este sentido nada validaría tanto la convicción de que México ha transitado a la democracia como un triunfo de la oposición, una opción que, así entendida, más que ejemplo de democracia vendría siendo como un símbolo definitivo de ruptura con ese pasado antidemocrático y sería interpretado en muchos lados como un acto de justicia divina, aunque no fuera real.

Yo quisiera que no fuera este el caso, porque me parece fundamental y profundamente antidemocrático, pero mucho me temo que esa sería la prueba de fuego.

Muchas gracias. ■



JAIME ABELLO BANFI

Director de la Fundación para un Nuevo Periodismo.

Moderador en el Seminario Internacional:

"Cobertura Periodística de Procesos Electorales en Sociedades en Transición".

Pátzcuaro, Michoacán, 1 de noviembre de 1999.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Voy a hacer mención de elementos claves que están claros para las conclusiones hasta el momento, no va a ser una revisión exhaustiva.

Las elecciones del 2000 en México representan un desafío ético y técnico de primera magnitud. Y cuando hablamos de desafío no sólo nos referimos a peligros, sino nos referimos también a oportunidades.

Como pocas veces, el periodismo mexicano va a tener oportunidades de probar y de experimentar que la transición y la apertura democrática no se quedan solamente en los partidos y el sistema electoral, como los partidos nos quieren hacer creer, y como al IFE estamos a punto de creerle, por lo bien que nos han mostrado la seriedad de su trabajo, sino que debe ir de la mano de la innovación y la apertura de los medios hacia la independencia, el profesionalismo y el compromiso de servicio al público.

Ganar credibilidad y ganar confiabilidad es el reto fundamental de cara a lo que el público espera de los medios en la información electoral.

Hemos conocido experiencias y reflexiones de carácter nacional e internacional muy amplias, que eran ideas concretas, que eran opciones de trabajo, experiencias que se han compartido. Hay temas que se nos quedaron en el tintero también, como el tema de narrativas, que convendría trabajar de nuevo; exploraciones de cómo contarle al público las historias de los candidatos de los procesos electorales.

En segundo lugar quisiera señalar cómo -digamos- ha habido una oscilación entre unos grandes polos o referencias de esos dilemas y desafíos para el periodismo político mexicano de cara a las próximas elecciones.

En materia de agenda hemos visto las posiciones de la agenda partidista, -influida sin duda por asesores- que tiende a la guerra de declaraciones, frente a la posibilidad de tratar, realmente, de fijar una agenda ciudadana, como lo quisieron hacer en la Argentina; que busque contrastar los antecedentes y las propuestas de los candidatos y de los partidos con lo que la gente identifica como sus temas prioritarios.

En cuanto a las motivaciones, dentro de la multiplicidad de posibilidades que se podrían señalar hay dos grandes polos: la de contribuir a la pedagogía ciudadana, o en el peor de los casos la de quedarse en la explotación del escándalo, como un recurso para generar rating o difusión en los medios.

El periodismo puede, en ese sentido, alimentar la construcción de certidumbres positivas sobre el sistema político, sobre el sistema electoral y sobre el cambio, o alimentar la desconfianza de la gente y poner el acento sobre las fallas o los aspectos negativos; y entre los caminos, sin duda, puede sopesar unas y otras opciones.

Claramente se marcan dos actitudes que hacen parte de este proceso de renovación y de apertura: las viejas situaciones de corrupción, "influencias" o dependencia de intereses, frente a las actitudes de independencia y distanciamiento de los poderes.

Desde el punto de vista de los métodos también hemos claramente visto, entre las múltiples posibilidades, los que invitan a reportear, a verificar, a investigar, como el gran método para conformar todos los paquetes de información que están destinados al público en esta etapa, frente a aquellos que se basan en lo que les dan y, en el peor de los casos, está el trabajo que hacen los asesores o los partidos de armar expedientes sucios para filtrarles a los políticos; en España y en Argentina vimos que eso se daba, y que hay que estar alertas frente al manejo de esos expedientes porque, no cabe duda, por la presencia de Barracuda y otros asesores, que esa situación se va a dar también en México.

En ese sentido, en materia de fuentes, y relacionándolo también con lo de la agenda, hay que buscar una diversificación de las fuentes. La fuente oficial, la fuente política o la fuente no identificada es lo viejo; lo nuevo es que la gente opine de política, es darle la voz a las comunidades, darle la voz a las organizaciones no políticas de la sociedad y darle la voz a la gente común y corriente.

En ese sentido, hay que optar entre dos fines del trabajo periodístico de cara a estas elecciones: o queremos proporcionarle verdades a los ciudadanos para que tomen la mejor decisión, o nos mantenemos en la vía de servir a intereses de partidos o de las propias empresas periodísticas. Ese es el gran dilema.

En cuanto a los recursos periodísticos, hemos visto distintas opciones, pero queda claro que hay un trabajo muy interesante que hacer en materia de reportajes de investigación. El reportaje de investigación, por ejemplo, de personas -como es el caso de los perfiles-; hay un trabajo que hacer para que el derecho de información sea valedero y sea realmente algo que le permita a la gente consultar información que tradicionalmente ha estado cerrada o ha sido patrimonio de los funcionarios.

Hay un trabajo muy importante en relación a las encuestas. Creo que hay una total coincidencia que las encuestas son útiles y necesarias, pero que están no sólo subutilizadas por los periodistas, sino que son oportunidad de manipulación de intereses políticos, o de otra clase, en su difusión hacia el público.

El periodismo puede, en ese sentido, alimentar la construcción de certidumbres positivas sobre el sistema político, sobre el sistema electoral y sobre el cambio, o alimentar la desconfianza de la gente y poner el acento sobre las fallas o los aspectos negativos; y entre los caminos, sin duda, puede sopesar unas y otras opciones.

Hay que buscar una diversificación de las fuentes. La fuente oficial, la fuente política o la fuente no identificada es lo viejo; lo nuevo es que la gente opine de política, es darle la voz a las comunidades, darle la voz a las organizaciones no políticas de la sociedad y darle la voz a la gente común y corriente.

Todo ello, pues, nos lleva a que tratemos de generar nuevas agendas y estar muy atentos a los peligros.

En cuanto a los peligros, uno de los peores es seguirse acomodando al sistema de cosas, e inclusive a las nuevas formas, que ciertas relaciones legales y bien intencionadas pueden generar, como puede ser ésta que se alertó aquí, de esa circulación de fondos públicos del presupuesto de la institución electoral hacia los partidos y de los partidos a los medios; aunque está bien que se haya optado legal y políticamente por la financiación pública de los partidos, también de alguna manera se puede generar una mezcla de la mediocracia con la partidocracia y la burocracia, generar nuevas formas de acomodamiento, contra los cuales hay que estar alerta. Hay que estar alerta contra las Barracudas y demás asesores.

Y algo que también se mencionó, es el aburrimiento y el desinterés de la ciudadanía ante la política y el partidismo. En la Argentina eso fue un caso crítico en esas elecciones, quedó claro en la exposición de Mauricio Carini de que prácticamente se calentó el debate electoral en los últimos 10 días. Y que la búsqueda de nuevas agendas y nuevas formas de contar esto no sólo obedece a un afán profesional y ético de hacer mejor las cosas, sino a la necesidad de conquistar lectores, porque la gente está aburrida de las coberturas tradicionales y tiene mucho escepticismo hacia la política; ese es otro de los grandes peligros que se observa.

Le veo una vulnerabilidad enorme al cubrimiento de los temas en relación a todos esos candados y todo ese esfuerzo institucional que se ha hecho por parte del IFE para asegurar unas elecciones transparentes, en la medida en que hay campos que no están amparados por esa legislación y esos candados, como es el de los sistemas estatales y el de las elecciones primarias de los partidos; son situaciones que pueden llegar a ensombrecer, en un momento dado, la transparencia de este proceso electoral porque -como decíamos- una manzana puede dañar la caja de manzanas. Y eso va a ser, por ejemplo, clave para el cubrimiento que hagan los periodistas extranjeros, que en un momento dado pueden utilizar un referente, una elección estatal desaseada como una señal de que las cosas no cambian, o lo que puede pasar en las primarias del PRI, por ejemplo.

En cuanto a iniciativas para una agenda periodística diferente, José Woldenberg señaló unas bases para una agenda de pedagogía ciudadana, que me parecen útiles. No hace falta repetir los seis o siete puntos que él anotó, pero desde luego ese es un principio.

Queda claro que hay toda una agenda alrededor de los antecedentes y la necesidad de poner el foco sobre los candidatos y sobre la organización de las campañas.

Uno de los grandes temas del periodismo político en el mundo entero en este momento es la financiación de los partidos. Y cuando hablamos de la financiación, desde luego no nos referimos sólo al respeto, a las reglamentaciones y al manejo legal de los recursos

Aunque está bien que se haya optado legal y políticamente por la financiación pública de los partidos, también de alguna manera se puede generar una mezcla de la mediocracia con la partidocracia y la burocracia, generar nuevas formas de acomodamiento, contra las cuales hay que estar alerta.

públicos que reciben los partidos, sino también a su relación con grupos de poder y a los casos de financiación de organizaciones criminales que se pueden llegar a presentar en este país, así como se han presentado en otros países de América Latina afectados por el narcotráfico.

Seguir la pista del dinero es uno de los grandes temas de la agenda de cubrimiento periodístico de estas elecciones.

Y, finalmente, está toda la disponibilidad de temas de una agenda verdaderamente ciudadana, como en su momento La Nación quiso hacer y que nos contó muy bien Mauricio Carini, y que da para muchos temas, pero que en todo caso implica recuperar una iniciativa de los periodistas y no establecerla de manera unilateral, porque simplemente es imposible. Aquí nadie cree que un periodista o un medio pueda establecer una agenda que no responda a una auscultación de cuáles son los intereses del público y cuáles los intereses de los partidos y también las propuestas de los partidos. Creo que, en todo caso, lo importante es salirse definitivamente de la agenda marcada exclusivamente por los intereses de los políticos.

Acciones hay distintas, pero una clara es que el proceso de formación y entrenamiento debe especificarse, y hay muchos temas en que trabajar. Aquí uno de los mejores paneles fue el de encuestas y ahí surgen ideas claves, por poner un solo ejemplo, que es la formación en materia de encuestas. Los periodistas políticos, si no expertos, al menos deben ser muy duchos en el manejo de las encuestas, y es ideal que en cada medio haya al menos un experto en el manejo de encuestas. Eso es cuestión de formación y de capacitación.

Hay, en materia de periodismo de investigación, una serie de opciones que hay que continuar trabajando con participación de las distintas organizaciones que se han presentado aquí, desde las organizaciones oficiales, como el IFE, que tiene un programa que quiere desarrollar, como la Universidad o la Asociación de Periodistas de Investigación y, desde luego, en ese sentido la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, que represento, está gustosa de colaborar en lo posible y sobre todo compartir estas experiencias con colegas de otra parte del continente.

Hay un segundo campo, que son acciones de unidad del periodismo en relación a algunos puntos, sobre todo relacionados con el derecho a la información. Al menos dos cosas se están planteando aquí: por ejemplo, insistir en la reducción del término de veda de la divulgación de encuestas; eso se puede hacer de diversas maneras, desde una acción de los periodistas y de distintos sectores ante el Congreso hasta, en un momento dado, poner una demanda de inconstitucionalidad en el organismo competente, porque hay argumentos interesantes acerca de la inconstitucionalidad de esa norma, e inclusive observamos algunas simpatías frente a una opción de esta clase, desde luego, manteniendo ciertos límites en el día de las elecciones.

Hay un trabajo también por hacer, en coordinación con organizaciones de la sociedad civil. Los compañeros nos mostraron lo que la organización Poder Ciudadano hizo en la Argentina, y en Colombia también les podría

decir, hubo un trabajo similar en las elecciones del año pasado y fue utilísimo el trabajo que se hizo por documentar, desde organizaciones académicas y de sociedad civil, y crear la base de datos no sólo de los candidatos a nivel de Presidencia, sino también del Congreso de la República.

Y, en general, todo este tema del derecho a la información, hay otros campos que hay que seguir trabajando en una actitud no de espera, sino de reclamo del periodismo frente a las autoridades.

Hay una cosa que no se mencionó tan claramente, pero que yo capté, que hay que hacer un trabajo de crítica y autocrítica de los medios a lo largo de este proceso. El ejemplo de España me pareció muy útil, es casi como si fuera otro mundo periodístico, regido por sus propias leyes y aunque sabemos está muy condicionado por lo comercial; pero yo creo que lo que están haciendo los medios españoles, ante la Televisión Española; perfectamente se podría hacer en un país donde había prácticamente un monopolio de la televisión, por parte de los medios escritos, frente al manejo que la televisión le dé a la información electoral. Creo que es algo que se justifica, que no tiene que ver

el hecho de si allá es pública o acá es televisión privada, al fin y al cabo estamos hablando de un servicio público que en unos casos es prestado directamente por el Estado y en otros es una concesión. Esa idea a mí me parece clave.

Creo que también es relevante y muy útil el trabajo que hace el IFE en ese monitoreo y en ese "observatorio de medios" que manejan, precisamente para mostrar el comportamiento de los medios en lo que se refiere al necesario equilibrio frente a la difusión de las posiciones de los distintos partidos y candidatos.

Y el proceso de autocrítica, sin duda, tiene que continuar con seminarios, con trabajos de esta clase, porque lo que hay por delante es mucho, muchos desafíos, sobre todo hay que hacer mucho trabajo de investigación y mucho trabajo de reportería. Yo creo que esa es la conclusión mayor de este Seminario.

Ahora los invito a que, hecho este resumen, lo enriquezcan con sus aportes y completemos un esquema que, desde luego, se va a contrastar con este trabajo de relatoría que se ha venido haciendo.

Abro, entonces, la discusión.



Víctor Avilés, Coordinador Nacional de Comunicación Social del IFE, durante su intervención en la Mesa 2.

Seguir la pista del dinero es uno de los grandes temas de la agenda de cubrimiento periodístico de estas elecciones.

RAÚL ÁVILA, Tribunal Electoral del Poder

Judicial de la Federación: Mi contribución personal a las conclusiones del Seminario la plantearía en los siguientes términos:

Este Seminario se refiere a Cobertura Periodística de Procesos Electorales en Sociedades en Transición, me pregunto: qué tipo de cobertura periodística, en qué tipo de procesos electorales, en qué tipo de sociedades en transición, es decir, el tipo de cobertura depende del tipo de prensa, depende del tipo de proceso electoral y del tipo de sociedades en transición.

Entonces, a partir de esa base yo diría que hay elementos de estructura, hay un nivel de estructura y un nivel operacional para esta relación entre tipo de prensa, procesos electorales y sociedades en transición.

En el nivel de la estructura tendríamos también que hacer énfasis en la forma como han evolucionado los medios de comunicación en cada uno de los países en transición, en este caso en México cuáles son sus estructuras, cuál es la relación con el Estado, cuál es la relación con el poder; también: cómo ha evolucionado el propio poder, cómo ha sido el proceso de evolución del propio régimen electoral; y también -en un tercer momento- cómo ha evolucionado estrictamente la relación entre los dos actores involucrados, o sea, la prensa y el poder.

Ahora, también, en este nivel de estructura habría que ver qué tipo de sociedad en transición. Es decir, creo que el maestro Woldenberg planteaba claramente una agenda que tiene que ver con los avances

institucionales en esos seis puntos, en relación con la cobertura que idealmente se esperaría de los medios, y llamó la atención sobre ciertos temas. Pero también es cierto que se trata de examinar qué tipo de sociedad en transición, en donde hay una serie de factores ambientales, contextuales, de carácter económico, social, cultural, de cultura política, para efecto de que tienen una relación con esa parte o agenda institucional a la que se refirió.

Finalmente, en el nivel estructural y como parte del proceso también de evolución de una sociedad en transición, hay una búsqueda, una inquietud por tratar de encontrar ciertos parámetros, mecanismos para lo que podríamos llamar muy atrevidamente la justicia comunicacional, es decir, cómo aseguramos ciertos criterios de validación o de legitimación de la información que se genera y que se consume en estos procesos.

Ahora, en el nivel operacional también me parece importante centrar la atención en que cada actor, es decir, la prensa, los órganos de gobierno, los partidos políticos, tienen una estructura organizacional y tienen también una estructura operativa, de tal manera que también esta estructura tiene su propia historia y su propia lógica; de tal suerte que también ahí hay una franja que se debe explorar, para ver cuál es el tipo, las características y las calidades de estos actores, es decir, los propios medios, los partidos y los órganos.

Ahora, también creo que en el nivel operacional debemos enfatizar la capacidad comunicacional de cada

Creo que también es relevante y muy útil el trabajo que hace el IFE en ese monitoreo y en ese "observatorio de medios" que maneja, precisamente para mostrar el comportamiento de los medios en lo que se refiere al necesario equilibrio frente a la difusión de las posiciones de los distintos partidos y candidatos.

El IFE ha funcionado bien, tan bien que ahora estamos ante la perspectiva, probablemente, de llegar a la maduración de la democracia mexicana en términos de procedimiento, y tener elecciones legales, transparentes, aceptables, y todavía estar metidos en una atmósfera cultural autoritaria.

uno de estos actores, sus habilidades creativas para influir en la agenda, para tener un espacio de comunicación entre ellos.

También el tipo de cobertura periodística va a depender de la cantidad, de la calidad de los hechos, de las informaciones, de su relevancia, de la jerarquización que se haga de ellos, para efectos no sólo del mercado, sino también de su valor social.

Diría que también es muy importante el tipo de género periodístico del que estemos hablando, tanto del periodismo de investigación como de encuestas o reportaje o artículo de fondo, de ensayo. En fin, el tipo de género periodístico también tiene que ver con el tipo, la calidad y las características de la cobertura periodística de procesos electorales en sociedades en transición.

Y finalmente haría un énfasis también en lo que muy bien dijo Sergio Muñoz sobre las relaciones México-Estados Unidos, en función del papel que juegan los medios en Estados Unidos. Llama la atención el hecho de que hay un cambio muy importante entre los años 70's y los años 90's no solamente en cómo se maneja la prensa en México en relación con el poder y los procesos electorales, sino también cómo lo ve Estados Unidos y la prensa en Estados Unidos.

Y también para efectos de la cobertura periodística, tendremos que tomar en consideración el peso del medio de comunicación, su propia historia, su posición y posicionamiento internacional y en relación con el país de que se trate en transición. De manera que hay, en

conclusión, una cantidad de factores y de temas, algunos que se vieron muy bien y parece que fueron muy bien reseñados por el moderador, y otros que están ahí, que se pueden interpretar, deducir, inferir y sobre los cuales habría que seguir trabajando.

JAIME ABELLO: Muchas gracias. Éste es un proceso acumulativo, estamos de acuerdo.

JULIÁN ANDRADE JARDÍ, Subdirector del periódico La Crónica de Hoy: Sólo para abundar en algo que es obviamente consenso, que es la necesidad de ir avanzando en el derecho a la información.

Me impresionó mucho el trabajo que se ha hecho en Argentina y en Colombia, que no hay en México, pero me preocupan ciertas cosas. Por ejemplo, sin dar nombres, nosotros estamos tras la pista de un narcotraficante que es pariente de un prominente político. Los muros de contención para poder investigar, para poder acceder a los expedientes judiciales, a los archivos, son trabas tan gigantescas que hacen difícil el trabajo de investigación, sobre todo porque no vamos a publicar ese tipo de noticias si no están debidamente confirmadas, si este cuate no fue sentenciado debidamente por un juez. En fin, pero me preocupa que no tengamos los instrumentos adecuados para consultas de archivos.

Platicando con Henry, le decía que en algunas de las investigaciones que hicimos, por ahí tuvimos acceso a

una orden de aprehensión. A partir de ahí nos dijeron que la persona estaba en la Procuraduría del DF, era un policía importante.

Tuvimos que dar muchas vueltas, arriesgándonos incluso a hacer cosas que también están mal. Ustedes saben que en los juzgados en México todo está a la venta, o sea, pueden darle a uno un expediente judicial si uno da 500 pesos, 1,000 pesos, no sé. Pero eso sería también seguir retroalimentando un círculo vicioso de corrupción.

Finalmente, por el pillo que era este señor que investigamos, en los propios juzgados nos abrieron las puertas y tuvimos, por fortuna, el expediente judicial. Vimos que había cometido los delitos que decía la orden, que había salido de modo muy extraño de la cárcel y que había retornado a la policía y que tenía un cargo prominente, era subdirector de Control Policial. Entonces, nos pareció que era una cosa que había que develar a la opinión pública.

Pero, quisiera insistir en esto: necesitamos instrumentos para acceder a la información. ¿Por qué? Porque así vamos a hacer mejores gobernantes.

¿Qué vamos a hacer a la hora que queramos investigar rumores sobre determinados candidatos?, estoy pensando ya en niveles intermedios. Va a ser una tarea titánica, no porque nos hagan el trabajo fácil, nunca va a ser fácil, pero creo que podríamos ahorrarnos tiempos innecesarios si esto estuviera abierto, que además la información sobre un juicio es pública, o sea, no tiene problema, pero uno -insisto- se enfrenta a niveles de corrupción gigantescos, que a la hora de buscar todo este espacio de transparencia para cubrir las campañas, pues va a ser un problema.

PEDRO ENRIQUE ARMENDARES, Director Ejecutivo del Centro de Periodistas de

Investigación, A. C.: Quiero reiterar que sí existe una organización cuyo mandato es promover y apoyar, precisamente, el periodismo de investigación, y que está abierta a todos los profesionales del periodismo y a

profesores y estudiantes de periodismo, y además que como mandato tiene también el de colaborar con todo tipo de dependencias y organizaciones, privadas y públicas, para trabajar por acceso a la información, conseguir información, etcétera.

Entonces, yo invitaría a todas las personas interesadas en esto, a ver qué podemos hacer juntos. Ese es nuestro trabajo.

JUAN PABLO GONZÁLEZ, Subdirector

Editorial de Monitor Infored: Diría que en un encuadre de instituciones que no funcionan, o funcionan mal, que de pronto alguna funcione bien, no es extraño que se intente cargarles mucho un conjunto de tareas. Esto nos pasa en relación con el IFE, yo creo en este momento le pasa a la sociedad, que tiene grandes expectativas respecto de él.

El IFE ha funcionado bien, tan bien que ahora estamos ante la perspectiva, probablemente, de llegar a la maduración de la democracia mexicana en términos de procedimiento, procedimental, y tener elecciones legales, transparentes, aceptables, y todavía estar metidos en una atmósfera cultural autoritaria.

Ahí hay un segundo trabajo, pues, que si bien no corresponde netamente al IFE, yo diría que tendrá que apoyar el trabajo de otras instituciones, de los medios, pensando en sus responsabilidades sociales, en sus responsabilidades académicas, para llevar a buen término esta necesidad que se ha planteado aquí de reprofesionalizar a los reporteros, investigadores en el terreno de lo político. Tienen expertos, tienen especialistas, pueden ayudar mucho en eso. Creo que con una plataforma como la que ofrece esta asociación civil de Pedro, pueden coordinarse muchas cosas.

Y hacer esta tarea a través de una alianza de trabajo, que todavía es necesario hacer en México, para que tengamos la posibilidad de establecer un ritmo paralelo entre este avance de la democracia electoral, que está vigilando y que tiene como tarea el IFE, y la que tienen que realizar los medios y otras organizaciones sociales

para hacer avanzar también en el terreno de lo cultural a los mexicanos, hacia un bien correspondiente.

Esperaría yo que se pudieran tomar acuerdos en este sentido, y que no se quede como uno más de los seminarios, en los que hacemos puntos sobre ideas a aplicar, que luego se quedan en el cajón.

JAIME ABELLO: Simplemente quiero reiterarte que hay un compromiso institucional del IFE y de otras organizaciones de continuar con este trabajo.

GUADALUPE IRÍZAR, Reportera del

periódico Reforma: Para compartir una inquietud que he tenido a lo largo del encuentro y que me surge a partir de este señalamiento de crítica y autocrítica de los medios y concretamente para el asunto de México. Yo creo que dentro de este trabajo de crítica y autocrítica también tendríamos que ubicar a los medios dentro de este proceso de transición y ubicarnos dentro de estos mismos medios, o sea, son como dos escalas de ubicación; pero que también ayudará un poco a enmarcar el trabajo y a tratar de comprometerse con un proceso que estamos reflejando y en el que estamos inmersos.

Y lo digo porque también me preocupa un poco el comentario de Jorge Fernández Menéndez, de que se trata solamente de informar y no de apoyar ninguna

causa, inclusive ni siquiera la democracia. Yo quizá difiero, a lo mejor soy un poco ilusa, pero sí creo que cuando menos hay algunos principios o valores generales en los cuales se puede la gente unificar, más allá de las diferencias que pueden tener por su ubicación dentro de la misma transición.

Por las características de la transición, en México es muy difícil definir a los medios con relación a los cambios y a una serie de cosas, por su misma posición dentro del sistema; ésta ha sido una transición muy difícil, que no es tan clara para muchos, en el sentido de que no fue una dictadura, como el caso de España.

Sin embargo, por ejemplo, le preguntaba yo al compañero de El País que cómo le habían hecho en España, porque finalmente el periódico que él representa sí fue el periódico de la transición, y cómo, sin llegar a involucrarse de manera parcial en alguna causa, cómo habían salvado esta manera de comprometerse en el proceso y acompañar a la sociedad. Y me parecen interesantes los tres grandes ejes, en los cuales se unificaron o se aglutinaron los que trabajaban en torno a la transición; por un lado, había que unificarse en torno a la defensa del Estado de derecho -como un primer término-, también en torno a la defensa de los derechos humanos, que también es importante, y también el compromiso con la democracia, porque en un momento dado, más allá de la idea que se tenga o las noticias que tengan sobre la democracia, la participación política y el estar en contra de la imposición o de los golpes militares, en fin, una serie de cosas, que parecen principios generales, sí pueden unificar o sí pueden por lo menos lograr una definición hacia delante, y compromisos muy concretos con la democracia.

JAIME ABELLO: Yo complementaré lo que acabas de decir, recalando para que quede en las conclusiones, que hay experiencias, en la Argentina le llamaban "servicios", y en Colombia también se hizo un trabajo de pedagogía ciudadana, sobre todo en las elecciones del año pasado, pero muy intenso por la participación



Guadalupe Irizar del periódico "Reforma".

de muchos medios; y eso va en la línea de lo que había dicho Woldenberg, que a la gente sí le interesa y sí agradece todo lo que se haga por educarlos en temas electorales y en votos, que hay maneras atractivas de hacerlo, y con eso contribuir a la democracia.

SERGIO MUÑOZ, Editorialista del periódico

Los Angeles Times: Yo quisiera hacer un comentario sobre una inquietud que se me ha generado aquí. Para poder hacer periodismo investigativo es imprescindible que los reporteros tengan tiempo de hacerlo. Yo comentaba el caso de mi yerno, es periodista del L.A. Times, también es periodista investigativo; y para el último reportaje que hizo estuvo seis meses de incógnito, estuvo seis meses en los que ni mi hija sabía de él, haciendo su investigación, sin escribir una sola palabra; y después de esos seis meses de investigación, ¿qué pasó? Regresaron al periódico él y su compañero, trabajaron con su editor un mes y medio o algo así, para publicar tres historias. Estas tres historias obligaron a la legislatura del estado de California a cambiar leyes, a quitarle al procurador de justicia del estado la jurisdicción sobre una agencia de la que se le acusaba de malos manejos, y a generar una serie de procesos ulteriores como resultado de la investigación.

Ahora, sin esos seis meses previos de investigación, en donde tuvieron que leer los directorios telefónicos de seis condados para poder hacer la investigación y hablar con las personas, trabajar sábados, domingos, días, noches, etcétera; sin eso no puede haber reportaje investigativo. Si un periodista tiene que hacer una nota diaria, ¿cómo, a qué hora va a poder hacer un reportaje que verdaderamente cambie la situación?

Entonces, en este sentido, esta alianza para la investigación, si no viene acompañada por una presión de parte de los colegas frente a sus medios para exigir que, si quieren seriedad en los reportajes tienen que exigir seriedad de parte de las empresas hacia los trabajadores, pues entonces no se puede hacer nada. No se puede investigar de otra manera, ésta es la única manera conocida, punto.

JAIME ABELLO: El buen periodismo es muy costoso, pero yo creo que hay grados, y si no son seis meses, por lo menos con seis semanas o algo así se puede intentar hacer algo.

MIGUEL MEDINA ROBLES, Director General del periódico La Voz de Michoacán:

Más que nada, más que hablar, mi conclusión es de agradecimiento por estar en este foro tan importante, y por el enriquecimiento que nos dieron, y además el compromiso que nos llevamos cada uno de nosotros con este foro, con sus ideas.

Yo creo que La Voz de Michoacán ha sido un defensor del Estado de Derecho, del estado de nuestra gente, y muestra de ello es el movimiento que se dio en este país en el 88, el cambio hacia la democracia se dio aquí en Michoacán, y La Voz de Michoacán estuvo involucrado, y existen las páginas históricas del compromiso que tuvimos con ese cambio.

Y con la lucha por muchos medios, tuvimos serias críticas, y además situaciones muy adversas en variados órdenes, pero no se nos doblegó, hemos seguido y es parte de los fines comprometernos con este estado.

Las agrupaciones son sumamente importantes. Si en el periodismo estuviéramos más unidos en este país, otra cosa sería.



Participación de Miguel Medina Robles, Director General de "La Voz de Michoacán".

Lo hemos intentado, fundamos una organización, La Voz de Michoacán fundó la Asociación Mexicana de Editores hace 20 tantos años, aquí se fundó; se interrumpió, pero volvió nuevamente a surgir. Estamos asociados 60 periódicos líderes en el estado, y con programas muy cercanos, nos mandamos las aportaciones, pero sobre todo en el género de opinión y hacer circular esa opinión en 60 periódicos en un día.

La Voz de Michoacán considera que para lograr todo lo que aquí se ha tratado, tenemos que hacer un cambio de mentalidad, es lo que más nos cuesta. Hoy los periodistas hemos recibido unas buenas lecciones, pero ¿cuál es el obstáculo más grande para cambiar? El no cambiar nuestra mentalidad.

**MARTÍN HOLGUÍN, Director de
Corresponsalía del periódico El Imparcial de**

Sonora: Parte de mi comentario iba en el sentido ese, de que el periodismo investigativo, es cierto, se necesita tiempo; no sé si seis meses, pero es necesario que los periódicos demos tiempo a los reporteros dedicados 100 por ciento a un solo tema. Y es un riesgo que no nos hemos animado a tomar todos los periódicos, porque es muy costoso y no sabemos qué es lo que va salir, no sabemos si va a ser una nota importante, interesante o no, después de tres meses. Entonces, la mayoría de los periódicos deciden no arriesgar en ese tipo de situaciones, pero creo que es algo que tenemos que empezar a hacer los periódicos mexicanos.

Con respecto a lo que hablaban de hacer un periodismo quizá un poco más educativo en el sentido electoral, de apoyar más estos procesos, de informar mejor sobre procesos electorales, yo quiero remarcar otra vez que no estamos tan mal, no andamos tan empañados en México en ese sentido. Se hace en México, pero algo que quiero señalar aquí es que lo hemos hecho periódicos que no publicamos en el Distrito Federal y en ese sentido creen que no se hace en México. Lo ha hecho El Imparcial, lo ha hecho el Norte de Monterrey, lo ha hecho el Diario de Yucatán.

En el caso nuestro, publicamos dos páginas, a costo nuestro, durante el mes previo a las elecciones, donde estamos informando cómo votar. El día electoral decimos dónde está cada casilla, cuáles son los horarios, quiénes son los funcionarios; publicamos listas de los notarios públicos.

Y yo recomendaría al IFE un esfuerzo mayor y real, un esfuerzo efectivo de capacitación a los funcionarios de casillas. Por experiencia propia, puedo decir que ahora que hemos tenido reporteros o colaboradores en cada una de las casillas -por no confiar en los procesos, porque queremos comprobar nosotros mismos lo que sucede el día electoral-, nos hemos topado con funcionarios que no conocen la ley; en la última elección teníamos un abogado por cada seis casillas para que se fuera a pelear con el funcionario que no dejaba a nuestros reporteros o colaboradores estar observando el proceso, donde decían "tú tienes que estar a cinco cuerdas de aquí". "No, mira, aquí la ley dice tal cosa". Teníamos que llegar con ley en la mano... Quizá lo que les molesta más a los funcionarios de partidos es que estamos contando votantes y saben que ese dato lo vamos a publicar y vamos estar comparando el número de votos registrados con la gente que nosotros vimos votar.

Entonces, creo que es importante también pedirle al IFE que capacite de una manera efectiva a los funcionarios de casilla.

*Yo recomendaría al IFE
un esfuerzo mayor y real,
un esfuerzo efectivo de
capacitación a los funcionarios
de casillas.*

JAIME ABELLO: Y además nos tomaremos el trabajo de no generalizar, porque estoy seguro que éstas son líneas genérales, recomendaciones generales, pero con toda seguridad hay mucho trabajo que se ha hecho de esa manera, que consideramos recomendable y que ya algunos periodistas han venido haciendo, no me cabe la menor duda, nos cuidaremos de eso.

HENRY TRICKS, Corresponsal del periódico

Financial Times: El papel de los medios en la transformación democrática es un debate que se necesita hacer desde el nivel universitario al nivel más alto de los medios de comunicación, yo creo.

Y me gustaría ver algún tipo de compromiso de que este tipo, este asunto de debate puede ser tratado en las universidades, en las carreras de Comunicación Social. Igual la importancia de la investigación, la necesidad de entender bien las encuestas. Todos estos temas que a mí me gustaría que se difundan más en las universidades, para las próximas generaciones de periodistas.



Henry Tricks, corresponsal del Diario inglés "Financial Times"

MARÍA DEL CARMEN ALANÍS FIGUEROA, Directora Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica del IFE:

Un comentario muy puntual en relación con la preocupación de la capacitación de los funcionarios de casilla, es una atribución que está a mi cargo en el IFE.

Efectivamente, es uno de los aspectos fundamentales de la estrategia del Instituto para la organización del proceso electoral. Se está planteando toda una nueva estrategia, en donde se están diseñando materiales nuevos, diferenciados, para comunidades rurales o comunidades urbanas, en donde se está evaluando de manera formal la plataforma pedagógica y en donde insistiremos que se cumplan paso a paso los aspectos que señala la normatividad.

Es una labor complicada. Ya señalaba el maestro Woldenberg que tenemos que capacitar alrededor de 806 mil funcionarios de casilla, que incluyen propietarios y suplentes, y son los ciudadanos quienes finalmente están a cargo de las mesas directivas de casilla y quienes cuentan los votos. Pero es un aspecto fundamental para el Instituto.

JOSÉ CARREÑO CARLÓN, Director del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana:

Terminaremos muy pronto, porque yo voy a hablar muy poco.

Respecto de algunos comentarios que se hicieron acá, yo quisiera, primero, hacer un reconocimiento, como siempre, no sólo a la decisión del IFE de trabajar con nosotros en este esfuerzo, encabezarlo, y además por el trabajo que han hecho para anticipar una relatoría y un trabajo de la mayor precisión, con el levantamiento que han hecho ya de nuestros intercambios.

Quisiera decirles, en respuesta también a algunas de las inquietudes planteadas, de qué se iba a hacer con los trabajos que estamos haciendo acá, con el tiempo que les hemos quitado y que también queremos agradecerles, es que gracias a estas jornadas lo que estamos levantando es un inventario muy puntual de los problemas, de las



Ma. del Carmen Alanís, Directora de Capacitación Electoral y Educación Cívica del IFE.

realidades, de las propuestas que hacen ustedes para resolver los problemas planteados; y con base en ellos, en ese inventario, organizar en los meses siguientes una serie de talleres regionales en diversos estados de la República, con la participación de instituciones de enseñanza superior, con universidades también de los estados que se puedan incorporar a este esfuerzo, y que podamos dar respuesta en sesiones de entrenamiento, en sesiones de información, de actualización, para establecer esta pedagogía en dos pasos que se han planteado a lo largo del Seminario, es decir, como la necesidad de actualizar, de entrenar a los periodistas que cubren los procesos electorales, para que a su vez ellos sean, ejerzan esta pedagogía ciudadana, mostrando, reforzando el ejercicio de los derechos de los ciudadanos, de los partidos, de los representantes, etcétera.

Entonces, sobre estos talleres también nos va a hablar, o la forma de incorporarnos a estos talleres, e incluso de financiarlos, nos va hablar también Dong, del

PNUD, quien nos va a plantear también el proyecto, el mandato que tiene su organización para apoyar este tipo de trabajos.

Por último, simplemente para que no se vaya a pensar que se han dejado algunos puntos muy importantes que no se han mencionado en esta sesión de balance y de relatoría, quisiera decirles que hay un levantamiento muy puntual de todas las intervenciones.

Quisiera nada más mencionar como ejemplo dos que me parecen muy importantes y que sí están incorporadas en la relatoría: el aspecto planteado sobre los estereotipos informativos por José Antonio Crespo, y el aspecto también de la moral informativa, planteada por Gilberto Guevara. Hay resoluciones que vamos a recoger muy puntualmente, con las sugerencias y recomendaciones en este importantísimo campo de los ángulos y de los contenidos informativos.

DONG NGUYEN, Coordinador del Proyecto de Asistencia a la Observación Electoral del

PNUD: Hablando de la relación con los medios de comunicación y nuestra participación, me gustaría recordar rápidamente a los que no son de mi generación, que hace como ya 15 años un gran país miembro de las Naciones Unidas salió de la UNESCO por varias razones, pero un punto de disputa, de controversia, fue la adopción por la Conferencia General de la UNESCO de una moción sobre el nuevo orden de la comunicación. No sé si ustedes recuerdan este caso, pero todavía el país mencionado no ha regresado a la UNESCO.

Y, finalmente, me alegra como ustedes han tocado por su propia cuenta, dentro de sus discusiones muy ricas, el tema de código de conducta ética y profesional. Es decir que finalmente se respeta completamente su trabajo y ustedes lo plantean de manera clarísima: el trabajo del periodista, de los medios es un trabajo suyo propio, la soberanía, pero ustedes también dijeron finalmente: la soberanía se acompaña de la responsabilidad. Y esto me alegró muchísimo, porque éste es, efectivamente, el tipo de relación adecuada,

sistemática muy profesional y de confianza con los medios de comunicación.

Ésta no es la culpabilidad del periodista, pero también es una culpabilidad compartida. Y en este sentido, tenemos que mantener esta relación, aunque la relación es muy compleja y muy difícil.

Terminaré diciendo que agradezco al IFE, a la Universidad Iberoamericana, a la Fundación que está presente, de su esfuerzo. Y vamos a intentar hacer todo para que no sea únicamente un evento, pero que este evento se convierta en parte de un proyecto, que el proyecto no únicamente enfrente a las elecciones del año 2000, porque ésta no es realmente nuestra primera preocupación, sí el proyecto para el continente, porque -como ya lo dije- a partir de las experiencias muy ricas de México, podemos brindar también apoyo a otros procesos electorales. En este sentido, mil gracias.

JAIME ABELLO: Creo que es un énfasis muy importante el que ha hecho en cuanto a los efectos sociales de la información, sobre los aspectos técnicos electorales, además de los otros temas que tocó.

Yo también quiero hacer mi despedida muy rápidamente y decirles que estoy muy contento, muy satisfecho con los resultados de este esfuerzo conjunto que hemos hecho con el apoyo del PNUD, la Universidad Iberoamericana y las organizaciones académicas y públicas de México, que están relacionadas con el sistema electoral, el IFE y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Es la primera vez que la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano -que con ésta completa las 82 actividades de tipo seminario o taller-, trabaja con una organización pública, y estoy sumamente contento.

Y en ese sentido, quiero destacar el trabajo del equipo que encabeza Víctor Avilés, quien es realmente quien le puso todo el sudor a la organización de este Seminario; para él, para sus colaboradores, porque nos facilitó a todas las cosas. A los invitados, a los ponentes, a los coorganizadores, ha sido todo muy eficiente, muy

agradable. Michoacán ha sido, además, un escenario inmejorable. A los amigos de Michoacán también, mil gracias.

Todavía la fiesta no termina, esta noche tenemos tiempo para seguir compartiendo y hablar. Pero creo que se logró lo que se buscaba, que era la tertulia no sólo en esta gran mesa redonda, en la cual ha habido contribuciones y aportes de todos los lados, no sólo de nuestros invitados como ponentes y panelistas, sino en los magníficos almuerzos y comidas, en donde hemos apreciado la hospitalidad michoacana.

Muchísimas gracias a todos, y le dejo las palabras al Consejero Cantú, para que cierre formalmente.

JESÚS CANTÚ ESCALANTE, Consejero

Electoral del Instituto Federal Electoral:

Procuraré ser muy breve y, sobre todo, no muy reiterativo.

Estoy cierto que todos sentimos que esta reunión ha sido todo un éxito y que nos deja, sin ninguna duda, compromisos, caminos, rutas por explorar y por trabajar que todos esperamos que puedan cumplirse y podamos llegar a ellas, precisamente, para el proceso electoral del año 2000; que todos ya le hemos puesto muy diversos calificativos, desde el proceso del milenio, etcétera, pero creo que todos estamos ciertos que es un proceso sumamente importante.

Quisiera nada más señalar cuatro, que creo han sido las palabras claves a lo largo de toda esta reunión: verificación, análisis, investigación y creatividad. Creo que estas cuatro palabras podrían resumir mucho las aproximaciones que se deben tener desde los medios para la cobertura del proceso electoral del año 2000.

Se ha sido muy enfático en el hecho de verificar todo, de cuidar que lo que se está diciendo -en spots publicitarios, en mensajes de campaña, en información que se está dando-, corresponda efectivamente con la realidad. Y cuando se empieza a verificar, uno se lleva cada sorpresa: desde que se verifiquen los pasados de los candidatos, hasta que se verifiquen datos.



Dr. Dong Nguyen, Coordinador General del Proyecto de Asistencia a la Observación Electoral de la ONU.

pueden tomarlo como una regla de conducta: soberanía completa y responsabilidad completa de su parte.

La responsabilidad se acompaña de dos niveles: uno es, finalmente, la ética que ustedes han mencionado, y el profesionalismo. La ética, no puedo decir nada. El profesionalismo, yo voy a dar un ejemplo para aterrizarlo, donde necesitamos realmente su apoyo técnico: en el año 98 en Camboya. Bueno, tenemos que organizar, participar en la realización de las elecciones, y el sistema es un sistema proporcional, pero cuando salieron los resultados, como ustedes lo saben, el problema de la proporcionalidad es que se quedan como 10 por ciento, ocho por ciento de los escaños que no han sido distribuidos, y ¿por qué? Porque hay demasiados partidos políticos pequeñitos que no llegan a la

proporcional. Entonces, el ocho por ciento de los escaños tenemos que distribuirlos a los partidos importantes. Y el partido del gobierno ganó la mayoría absoluta con esta distribución, que es una distribución matemática. Un periodista que se equivocó preguntó por qué en un sistema proporcional se llega a la mayoría absoluta. Y éste provocó una reacción poselectoral muy fuerte, con manifestaciones, con pelea y una docena de personas murieron en las peleas; cuando se aclaró el asunto ya los muertos no pueden revivir.

Entonces, ésta es nuestra responsabilidad también, de decir que es un asunto técnico, pero tiene su efecto social. Y nosotros como participantes en este tipo de proceso electoral tenemos que establecer una relación

Quisiera nada más señalar cuatro, que creo han sido las palabras claves a lo largo de toda esta reunión: verificación, análisis, investigación y creatividad. Creo que estas cuatro palabras podrían resumir mucho las aproximaciones que se deben tener desde los medios para la cobertura del proceso electoral del año 2000.

Aquí les diré que cuando era director de periódico en varias ocasiones tomamos la decisión nada más de verificar lo que se decía en los informes de gobierno en las diferentes instancias, y es impresionante el número de falsedades que contienen esos informes de gobierno, de hechos o de acciones que jamás se realizaron y que están planteados como algo evidente.

El análisis. Creo que también ha quedado muy claro que la información, los datos, los elementos, por sí solos no lo son todo, sino que requieren de un análisis, de una presentación y -diría- hasta quizá de digerirlos para el público, para que los entienda y para que tenga ese valor informativo.

La investigación. Creo que el panel de hoy en la mañana fue suficientemente claro en todas las posibilidades que se tiene y no quisiera abundar.

Y la creatividad: desde el inicio se planteaba la importancia de que en un proceso tan prolongado como éste, dadas todas las precampañas, se tenga que incorporar creatividad desde todos los puntos de vista, creatividad desde cómo se aproxima al proceso y creatividad de cómo se presente en los medios para no aburrir, para no cansar al auditorio.

Y bueno, aquí da por resultado algo que, desde el punto de vista de los periodistas -y me considero simplemente uno en receso- nos resulta evidente, que la agenda la fijan la ciudadanía y los medios. Que, aunque nos resulta desagradable a los servidores públicos no poder fijarla y determinarla; sabemos que podemos

influir, que podemos incidir, pero que no somos nosotros quienes la vamos a poder fijar, porque la agenda necesariamente es algo mucho más amplio y mucho más complejo; y creo que también eso ha quedado perfectamente claro a lo largo de todo el Seminario.

En este escenario, creo que el Instituto Federal Electoral solicita a los medios que nos vean con una mirada crítica, que lleguen al proceso electoral con una aproximación crítica y de confirmación. Y diría que crítica en tres aspectos fundamentales: por un lado, que desde luego se reconozcan los avances que hemos tenido en la organización y en el desarrollo de todos estos procedimientos, muchos de ellos puntualmente señalados en la ley y en el cual no tenemos otra alternativa más que cumplirlos y cumplirlos con todo rigor; creo que es muy importante, en esta construcción de la credibilidad y la confianza en los procesos electorales, que se señalen todos estos avances, se contextualicen y se comparen con lo que había en el pasado.

Segundo, en el Instituto Federal Electoral hemos hecho una autocrítica muy seria, muy rigurosa de la tarea que se realizó durante 1997. Y estamos totalmente ciertos que tenemos muchas áreas de oportunidad, que tenemos muchos terrenos en los cuales todavía hay que mejorar muchísimo: las tareas que se pueden perfeccionar, las estrategias, las tácticas. Aquí surgió el de la capacitación de los ciudadanos que serán funcionarios de mesa directiva de casilla, y es uno de los aspectos en los que más se está trabajando.



Lic. Jesús Cantú, Consejero Electoral.

En el Instituto Federal Electoral hemos hecho una autocrítica muy seria, muy rigurosa de la tarea que se realizó durante 1997. Y estamos totalmente ciertos que tenemos muchas áreas de oportunidad, que tenemos muchos terrenos en los cuales todavía hay que mejorar muchísimo: las tareas que se pueden perfeccionar, las estrategias, las tácticas.

Pero si los medios nos ayudan con los señalamientos de fallas, de desviaciones, de equivocaciones con toda oportunidad, creo que todos ganaremos.

Creo que conocer en la oportunidad y en el momento si en algún lado no se está cumpliendo a plenitud con las estrategias y con la ley, nos servirá en el Instituto Federal Electoral para corregir y para perfeccionar todavía todas estas rutas y todos estos procedimientos.

Y finalmente, la crítica nos ayuda también a llenar algunos vacíos legales o algunos vacíos de instrumentación y de implementación que todavía no han podido ser plenamente regulados, y aquí señalaría aspectos como el del desvío de recursos públicos. Y recordemos que hoy, porque a veces esto se mal interpreta, tenemos autoridades de muy diferentes partidos políticos; no es algo que lleve una dirección o una dedicatoria, es una realidad que cualquiera de los partidos hoy gobernantes pueden desviar recursos

públicos para favorecer, obviamente, a sus candidatos y a sus divisas.

Otro aspecto que aquí se ha señalado es el de la compra y coacción del voto, que ante una legislación, (que en lo personal considero no es la más acabada ni la mejor), y ante una procuración e impartición de justicia (que tampoco se ha hecho de la manera más expedita y que no ha permitido al ciudadano tener confianza y cumplir plenamente con su deber ciudadano), creo que ante esto podemos tener también una gran ayuda de parte de los medios de comunicación, que nos pueden permitir llegar y lograr que esta compra y coacción se realice, por lo menos, de una manera más matizada o más escondida, porque creo que será muy difícil, en un país con tantas carencias, con tantas diferencias, erradicar esto de una sola vez y para siempre.

Y bueno, ¿cuáles son los compromisos que puede hacer el Instituto Federal Electoral? Uno primero: transparencia e información. Aquí ya se ha planteado

que tenemos ya toda una serie de documentos dentro de la red de Internet. Creo que a todos los medios les consta también lo que se logró en 1997 con el Programa de Resultados Electorales Preliminares, tanto en información como en oportunidad y en la rapidez con que ésta se transmitió.

Hoy estamos haciendo un esfuerzo, y es algo que estamos todavía en discusión interna, pero pretendemos que con esa misma oportunidad, en ese mismo tiempo real en el que se dieron los resultados electorales del año 97, hoy se pueda tener acceso a información de todo el proceso electoral, o por lo menos de los elementos clave y fundamentales, que igualmente el día de la jornada electoral se tenga información en tiempo real durante todo el día de lo que está sucediendo en las casi 115 mil casillas, que muy probablemente se instalarán en el año 2000.

Pero igualmente, nuestro compromiso es que más allá de lo que nosotros consideremos que es importante que tengan acceso los medios de comunicación, ellos nos lo demanden, nos lo soliciten, y estaremos con toda la disposición a proporcionar absolutamente toda la información que nos sea requerida.

Y el compromiso, reiterado por mis antecesores en el uso de la palabra (obviamente también lo hace el Instituto Federal Electoral), de continuar con seminarios, cursos, con talleres de capacitación, de intercambio de opiniones, pues creo que todos estamos muy claros de que han sido muy ricos. Éste es un compromiso. En 1997 se hicieron cinco seminarios, uno en cada cabecera de Circunscripción; estamos ciertos que todavía tenemos que hacer más y mejores, y en ese sentido reiteramos

nuestro compromiso.

No quisiera terminar esta intervención sin agradecer muy específicamente a Jaime Abello, de la Fundación para un Nuevo Periodismo Latinoamericano; a José Carreño Carlón, de la Universidad Iberoamericana; a Dong Nguyen, del PNUD; también al Magistrado Presidente del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, que aunque no nos acompañó sí envió a José de Jesús Orozco; a Raúl Ávila, a Zarahy Cuevas, del Tribunal, que también colaboraron mucho; a Manuel Carrillo, del IFE; y obviamente, a Víctor Avilés, felicitarlo y agradecerle mucho la organización de este Seminario; hacerlo extensivo a todos los que aquí nos han acompañado del Instituto Federal Electoral, a todo el equipo de sonido, al de grabación, a las edecanes, logística, todo este apoyo que ha permitido tener -ya en estos momentos- alguna versión muy cercana de lo que fueron todas estas mesas.

A los panelistas, muy particularmente a los extranjeros que nos acompañaron, Peter Vass, Daniel Santoro, Mauricio Carini, María Teresa Ronderos, Frank Priess, Sergio Muñoz, José Antonio Carrizosa, Alejandro Guillier, Tuffi Aré, agradecerles muy cumplidamente por parte del Instituto Federal Electoral que nos hayan acompañado, que estén hoy aquí.

Y obviamente, a todos ustedes, a todos los que participaron, porque creo que esto ha sido muy enriquecedor en función de la participación de todos, de todos los que participaron como panelistas y como invitados.

Muchísimas gracias a todos ustedes por esta participación. ■